

Hola me llamo Sofía y tengo 17 años, todo lo que os voy a contar sucedió hace cerca de un año.

Tamara y yo éramos súper amigas inseparables, uña y carne que diría ella.

Tamara era una chica normal, con una infancia de fábula, la vida que todos queremos.

Vivía en un chalet de cuatro plantas, con una piscina enorme. Pero esta historia pegó un sorprendente giro cuando Tamara iba a cumplir los 18 años.

Estaba emocionadísima, lo iba a celebrar en su casa, con todos sus amigos. Tamara me invitó a pasar unas noches en su casa para que le ayudara a preparar toda su fiesta de cumpleaños. Hablamos de todo y fuimos a todos los lugares de la urba, también hablamos de ese extraño bosque que había al lado de su casa y también me nombró aquella cabaña de madera que había, me la describió entera me dijo que era de madera pequeña, muy acogedora, tenía una mesa y dos cojines un poco rotos y viejos.

Al día siguiente cuando por fin había llegado el día de la fiesta toda su casa estaba llena de sus amigos, la música sonaba, la gente se bañaba en la piscina... ¡Todo iba genial!

Al poco rato llegó Dani su novio, Tamara se fue con él, me dijo que iban a aquella pequeña caseta que había en el bosque, como ella había planeado días atrás. Me dijo que no tardaría que continuáramos con su fiesta y así fue yo fui dentro de la casa a por hielo, pero a los pocos minutos Erika vino corriendo y gritando hacia mí, me dijo que parte del bosque estaba en llamas, que había prendido de repente.

Erika me dijo que ya había llamado a los bomberos y que estaban de camino.

Cuando se extinguió el fuego, los bomberos nos dieron la mala noticia de que se encontraron con una pequeña cabaña que estaba envuelta en llamas y que dentro de ella se hallaban los cuerpos los cuerpos sin vida de dos jóvenes. Todos sabíamos que eran Tamara y Dani así que se lo dijimos. Todos nos echamos a llorar.

Sus padres Marisa y Paco así se llamaban ellos habían sido avisados por Erika, cuando llegaron a la casa, no paraban de llorar y preguntarse cómo podía haber pasado esa desgracia, y claro como no toda, la gente se preguntaba ¿Cómo podía haber pasado eso?

Ese caso nunca se investigó. Pero yo soy la única que sabe toda la verdad. ¿Qué como lo sé? Muy fácil lo sé porque fui yo quien los mato, fui yo la que provoco el fuego, fui yo quien acabo con sus vidas. ¿Por qué lo hice? Esa es la pregunta que os hacéis todos ¿No?

Pues muy fácil unos meses antes de ocurrir todo esto Dani y yo éramos primeramente novios, ya llevábamos ocho meses juntos y éramos muy felices, hasta que se metió por medio mi súper amiga Tamara. Yo le dije a Dani que no me gustaba que ella siempre se estuviera metiendo entre nosotros cuando estábamos juntos, el me dijo que hablaría con ella. Unos días más tarde Dani y yo habíamos quedado en el parque de siempre a la hora de siempre, pero había algo que ese día cambió, no venía solo, venía con Tamara, me imagine que era para hablar los tres de lo que estaba sucediendo pero no fue así. Dani me dijo que quería cortar, me dijo que no era la chica de sus sueños, que esa chica era Tamara. Cuando me dijo eso me derrumbé, pensé en hacerle algo, que todo pareciera un accidente. Pero no podía hacerle eso, el no tenía la

culpa, toda la culpa la había tenido Tamara si ella no se hubiera aprometido entre nosotros dos Dani no se hubiera enamorado de ella, pero de repente me acorde de aquel pacto que habíamos hecho de pequeñas Tamara y yo: “Nunca se le quitará el novio a una amiga, si no la que se lo quite será terriblemente castigada “.

Pensé y le di muchas vueltas a lo de ser castigada, pero claro por mucho que la castigara ellos dos siempre seguirían queriéndose. Así que se me vino a la cabeza la idea de matar a Tamara pero claro no podía hacer eso haría muchísimo daño a Dani y yo al fin y al cabo le seguía queriendo. De repente otra idea me ilumino si no quería hacer daño a Dani lo mejor sería que los matara a los dos, así no se seguirían queriendo y llevarían todo su romance a la tumba.

Estuve varias semanas planeando como hacerlo, hasta que me Tamara me hablo de ir a dormir a su casa y de aquella cabaña a la que pensaba ir con Dani en ese momento ya lo vi todo mas fácil de hacer pero no todo estaba hecho.

La cabaña al ser de madera el fuego se propagaría de una manera fácil y rápida, mas tarde llegó la incógnita de cómo hacer llegar el fuego hasta allí. Dado que el bosque estaba al otro lado de su casa y de que la caseta no estaba muy alejada de allí decidí hacer un pequeño túnel subterráneo por el que circularía toda una línea de pólvora y saldría debajo de la caseta. Hacerlo fue muy complicado pero bueno solo fue cuestión de tiempo, esfuerzo e ingenio. Todo se puso en marcha cuando fui a por hielo prendí la mecha y estaba rezando para que no se apagara por el camino, me sentí mas aliviada cuando Erika me vino contando lo sucedido. Todo había salido a la perfección y de momento nadie sospechaba de mí y siguen sin sospechar después de un año. No me arrepiento de lo que hice , un pacto es un pacto y ella no lo cumplió yo solo tuve que cumplir con mi parte, al fin y al cabo no fue mi culpa, fue todo culpa de ella, si no hubiera jugado con mi relación y no se hubiera entrometido en ella nada esto hubiera pasado .